

La situación del diseño de muebles en Suiza : pioneros del espíritu de la época

Autor(en): **Baumann, Alice**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **23 (1996)**

Heft 1

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909157>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La situación del diseño de muebles en Suiza

Pioneros del espíritu de la época

El diseño de los muebles suizos es de primera, aunque su fama aún no llegue a todos los rincones del mundo.

Por sobria que Suiza aparezca, generalmente en el campo del diseño de los muebles, hay pioneros poseídos e innovadores en extremo. Es la única manera de explicar que el ebanista e inventor Hans Zaugg haya construido un

Alice Baumann

pabellón de azulejos blancos en Derendingen, cantón de Solothurn, en el que diseña y vende muebles, recibe visitas, enseña y de paso, hasta vive. En el medio de las sillas, las mesas y las camas están tres Ferraris de color rojo, estacionados en una línea recta. Zaugg, que tiene 60 años, riéndose nos relata que no diseñó los Ferraris, pero que le gustaron. Eso debe bastarnos como explicación. Un poco más tarde añado que Ferrari también era un loco como él, que creía en sus utopías.

Las visiones lo inspiran

Cuando en los años 1987/1988 se inventó el famoso reloj de plástico, Swatch, Zaugg participó en el grupo que lo diseñó. Este producto contribuyó a cimentar la fama de Suiza como productor de relojes. Actualmente, Zaugg asesora a la industria, a la administración y a las instituciones de formación, diseña con su equipo nuevas formas de cooperación y convivencia (ideales y físicas) y se dedica al diseño de productos.

Su centro de diseño e innovación bien podría llamarse taller de ideas. Zaugg lucha contra frases tales como: «eso no se puede hacer; aquí es distinto; si la cosa fuera buena ya existiría.» No obstante, nos explica que sólo una quinta parte de sus ideas llegan a realizarse. A propósito ¿se puede aprender diseño? «Sería falso no tratar de enseñarlo.»

Los famosos

Innovación es el contrario de tradición. Entre los que han logrado traspasar las barreras nacionales con sus ideas, está el

arquitecto Fritz Haller. Hace décadas desarrolló lo que, entre tanto, se conoce en todo el mundo bajo el nombre de «USM Haller» y que es un sistema de estantes y mesas para hogares, oficinas y consultorios médicos. También gozan de renombre internacional las sillas de Vitra (Basilea) y las mesas de resina sintética de Wogg, que ya son famosas en el Japón. Actualmente, el artista Heinz Julen de Zermatt hace hablar de sí. Construyó una casa de vidrio y diseñó los muebles correspondientes. Su «Cube System», que es una caja que simultáneamente sirve de silla y empaque, suscita gran entusiasmo.

Lo espectacular de estos éxitos es que generalmente, se trata de diseños producidos por una sola persona o por grupos de 10 a 15 personas. Peter Spahr de la mueblería «Zona» de Berna nos comenta: «Al contrario de los países que nos circundan no es suizo trabajar en grupos grandes.» ¿Y la calidad? Los muebles helvéticos tienen una vida de servicio muy larga, son versátiles y compatibles con el medio ambiente, se fabrican de manera económica y son muy cómodos y exclusivos. A menudo hay menos de 2000 unidades de un tipo.

Dieter Haldimann de Basilea, quien es dueño del negocio que lleva su nombre, nos comenta que la perfección helvética también se refleja en las lámparas y se alegra de que: «El diseño suizo actualmente goza de gran renombre en Europa, después de que durante años estuvo delegado a un segundo plano.»

El diseño suizo goza de gran aceptación en el interior del país. Köbi Gantenbein, redactor de la revista nacional de arquitectura y diseño «Hochparterre», nos comenta: «No hay ningún otro país en el mundo en el que al 10% de la población interesada en la cultura le guste un estilo de muebles que se orienta en la arquitectura.» ¿Qué significa para él el diseño? «Un mueble nuevo siempre incorpora un invento y reúne varias cualidades, v.g. ingeniería con larga vida de servicio y constancia en cuanto a los materiales. Eso ya es arte y es lo que lo destaca.»

Los muebles no son los únicos que son resistentes, el mercado también lo es. Edi Franz, propietario de la casa de muebles «Intraform» en Berna, comenta que el diseño suizo es: «Constante y por

ello muy fuerte. No se producen «atracciones» como a menudo sucede en Italia. Los inventores prefieren seguir desarrollando sus muebles a estar lanzando novedades, lo que contribuye a que sean muy estables.»

Según Edi Franz, los diseñadores nacionales tienen exigencias grandes en cuanto al diseño, la fabricación y la construcción y poseen gran erudición y afinidad por los materiales. «Con ello quiero decir que tienen la capacidad de emplear los materiales apropiadamente. Y para mí esto es el significado intrínseco de la palabra diseño.»

Precios módicos

Para Rosmarie Horn el «Forum 8» que es un grupo comercial compuesto por los 8 diseñadores Thut, Wogg, Röthlisberger, Belux, Lehni, Seilaz, Seleform y Greter, es lo que significa diseño suizo. Rosmarie Horn, quien es condueña de la mueblería bernesa «Teo Jakob», es aficionada sobre todo de Kurt Thut, quien adquirió fama con el diseño de una cama, un armario de aluminio y muebles de oficina. «Sus creaciones son innovadoras por su diseño y su precio. El y otros han comprobado que el diseño suizo no tiene que ser caro.»

Tan lindos como los italianos...

Al visitar las mueblerías suizas notamos que las y los suizos están orgullosos de los productos del país. Esto contribuye a que el diseño suizo se venda muy bien, inclusive en el exterior, sobre todo en Alemania. Sin embargo, la experta Horn nos comenta que frecuentemente la clientela comenta (a falta de conocimiento de la materia): «Ese armario sí que es lindo, seguramente es italiano.» A lo que responde sin titubear: «Precisamente no lo es, es suizo.» ■

